

NUEVA POESIA ECUATORIANA

(Envío de don Gustavo Montoy Garaicoa, en la Universidad de Guayaquil).

(Es un recorte de *El Telégrafo* en Guayaquil. 5. III. 50).

PORQUE SOY GITANA

Yo sé que desprecias mi sangre gitana,  
 mis labios sedientos,  
 mis ojos oscuros,  
 mi risa agitada.  
 Yo sé que no quieres mi carne morena  
 que esculpió la noche a fuego de zambra.  
 Que cuando advertiste  
 besando mi boca  
 de núbil doncella,  
 de doncella cándida,  
 la muda plegaria  
 que hablaron mis ansias,  
 tuviste vergüenza de saberme vana,  
 porque tú querías un alma de cera  
 y un cuerpo de estampa:  
 por eso te fuiste... ¡porque soy gitana!

INTIMA

Calla amor. Oye y calla. Que me quede dormida,  
 que no haya paz en mi alma, que haya luz en mi vida:  
 que no sepa el mundo ni del tiempo que pasa  
 ni del cielo que luce sus lunares de plata.  
 Que no llegue a mi oído el croar de las ranas  
 ni sienta cuando crujen azotadas las ramas...  
 Que se apaguen las luces y se llame al silencio:  
 ¡manda, amor, que no ladren en mi puerta los perros!

Quiero estar esta noche como ajena a las cosas  
 con la dulce inocencia que perfuma las rosas;  
 y sentirme tan casta, tan alegre, tan fresca,  
 como el agua tranquila de las fuentes serenas.  
 Quiero ser toda gracia, toda luz y armonía  
 como a Dios y a los fieles es el Ave María;  
 y soñar en tus brazos, en sublime abandono,  
 que me quieres, amado, como yo te perdono.

Calla amor. Oye y calla. Que me quede dormida:  
 que haya paz en mi alma, que haya luz en mi vida.  
 Que esta noche consagre nuestra historia al recuerdo,  
 para amarnos por siempre, sobre el adiós y el tiempo!

CRISORALIA.  
 (Nelly Espinoza)

ley morfológica, patente, dijo, en una síntesis creadora que rige, a la vez, el proceso de nuestra sociedad y de nuestra cultura. Descontada la unidad espiritual de nuestra América, cabe ya reconocer la presencia de un acento original, que ilustrará dos veces, verbo y gracia, como mestizo y como creador, un poeta genial: Rubén Darío.

Encaró, luego, el problema de la literatura hispanoamericana y en especial el del americanismo literario: la americanidad no sólo se manifiesta en el americanismo telúrico, el más directo; también se descubre en el americanismo ecuménico de esencia local y de color cosmopolita, sin olvidar el americanismo normativo o conductor, visible en el verbo de los profetas continentales.

Mostró, luego, el conferenciante, cómo la búsqueda del acento propio fué estéril, admirables excepciones hechas, en los períodos neoclásico, romántico y realista y cómo se expandió con el "Modernismo", original respuesta del genio americano a sollicitaciones o estímulos del linaje universal. Con el modernismo incluso con respecto a la España materna y en el plano de los valores intelectuales, América deja de ser la adoctrinada para convertirse en la adoctrinadora. En el período post modernista, el americanismo literario con signo cosmopolita o telúrico, se expresa en las dos modalidades predominantes: la poesía y la novela.

Después de algunas palabras sobre la autonomía de la literatura continental, ya inducible, Ibáñez hizo una sinopsis de la literatura uruguaya, indicando sus rumbos principales. Aislando dos de esos rumbos a la luz de la americanidad, confrontó el americanismo normativo, personificado por José Enrique Rodó y el americanismo cosmopolita ilustrado por Julio Herrera y Reissig. Señaló el significado de Rodó como profeta continental, empuñado en la suscitación del alma colectiva y de la América una. (El orador glosó, sabiamente, un pasaje de Ariel). Expuso, finalmente los valores representativos de Herrera y Reissig, quien, pese a la insistente nostalgia europea, confirmó en la síntesis creadora de su verso, su secreto e insustituible carácter americano, en armonía con la ley que rige el proceso de nuestra sociedad y de nuestra cultura.

El autor de *Mitología de la Sangre* dió término a su conferencia, comentando un poema de Herrera y Reissig.

Luis IBARRA.

París.

Notas sobre la conferencia de Roberto Ibáñez en La Sorbona

Diciembre 22 de 1949  
 (En el *Rep. Amer.*)

Invitado por el "Groupement des Universités et grands Ecoles de France" el poeta uruguayo Roberto Ibáñez acaba de dictar una magnífica conferencia en el Anfiteatro Descartes de la Sorbona.

Presidieron el acto el señor Ministro del Uruguay Dr. Abelardo Sáenz y el profesor Raynon Ronze. El poeta Jules Supervielle hizo la presentación de Roberto Ibáñez.

El orador inició el desarrollo de su conferencia, haciendo alusión, en primer término, a la doble actitud del Descubrimiento: el del Planeta como plenitud y el del hombre mismo

que hallaba en la aventura cósmica un estímulo para desentrañar zonas de su propio misterio.

Se refirió, luego, al destino moral de nuestra América, nacida para la libertad y animada de una vocación universalista sin precedente. Si indiscutibles peripecias históricas embarazan el cumplimiento de ese destino, ya por la crisis de la democracia, ya por desafueros del nacionalismo, la América ideal se realizará conforme a la inspiración de sus orígenes.

El orador analizó, enseguida, la determinación de nuestro carácter social, efecto de una

"EL GREMIO"

ANTONIO URBANO M.

TELEFONO 2157  
 APARTADO 480

Almacén de Abarrotes  
 al por mayor

San José

Costa Rica